

# LA SITUACION ECONOMICA A EXAMEN

Por Victorino ORTEGA

**“Las perspectivas del mercado laboral continúan siendo mediocres: la tasa de paro podría alcanzar el nivel récord del 19,75 por ciento a finales de 1984, para estabilizarse en este nivel, muy elevado, en 1985” (Informe de la OCDE, mayo 1984).**

## 1.—URGE ASUMIR LA REALIDAD

Recientemente, un hombre de las altas finanzas, después de decir que en 1983 las necesidades del Estado alcanzaron ya la cifra de **siete billones ciento setenta y cinco mil millones**, ocasionando un déficit en las Administraciones Publicas de **un billón cuatrocientos veinte mil millones de pesetas**, llegó a la conclusión de que en España todo el mundo se resiste a admitir “que nuestro país es hoy más pobre de lo que era hace unos años”. Y lo que es peor, añade, mientras esta realidad no se entienda y se asuma “por todos los agentes económicos y por el conjunto de la sociedad española, la salida de la crisis económica se hará cada vez más lejana y difícil”.

Pero difícilmente puede asumirse una realidad económica sobre la que falta una información seria y objetiva. Y si nos fiamos del último Informe del Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) sobre la economía española, nuestra información económica de base es deficiente. Termina así el citado informe:

“La escasez de datos o su baja calidad impiden seguir adecuada y puntualmente los desarrollos de la economía y, además, esta aparente escasez de información afecta especialmente a aquellos problemas de política económica que forman el núcleo del programa económico, tales como la inversión industrial, la marcha de los salarios y de la contabilidad de las empresas públicas.”

No obstante la ausencia de determinados datos, tanto la OCDE, como el Fondo Monetario Internacional han hecho públicos sus informes, que

VICTORINO ORTEGA

merecen ser conocidos, no sólo porque nos ofrecen un diagnóstico realizado desde fuera de nuestra situación económica, sino porque además ambos coinciden fundamentalmente en los aspectos positivos y negativos de la economía española en 1984.

## 2.—LOS INFORMES DE LA OCDE Y DEL F.M.I.

En el Informe del F.M.I. existe un juicio de valor explícito que puede darnos la clave de lectura e interpretación que los dos organismos internacionales hacen de la crisis económica española: "No existe —afirma el F.M.I.— otra alternativa que continuar decidida y firmemente con una política de disminución constante de los recursos financieros absorbidos por el sector público, de reducción de la aún alta tasa de inflación subyacente mediante una política monetaria restrictiva y de reducción de las rigideces de la economía, particularmente las del mercado de trabajo, que han embotado la capacidad de respuesta del sector privado a las oportunidades del mercado" (1).

Apoyándose en esta valoración del F.M.I., el secretario de Estado de Economía y Planificación, Miguel A. Fernández Ordóñez, llegaba a la conclusión de que "no habrá cambios ni medidas correctoras" en la actual política económica del Gobierno, porque tanto el Informe de la OCDE como el del F.M.I. "nos reafirman en que estamos en la vía correcta". Pensamos —continúa el secretario de Estado— "que ambos informes, con distintas palabras y con algún matiz diferente, nos aconsejan hacer lo mismo".

En ambos informes se da el "visto bueno" a las grandes líneas de la política económica del ministro de Economía y Hacienda, lo cual no tiene por qué sorprender a quienes saben que Miguel Boyer, desde que se ocupó de las carteras de Economía y Hacienda no ha hecho otra cosa que seguir las políticas económicas que se han impuesto en los países industrializados de la OCDE.

Como he expuesto en otra ocasión (2), los objetivos prioritarios de la política económica del ministro de Economía y Hacienda han sido éstos: 1) **reducir la inflación** hasta aproximarnos al promedio del índice de inflación de los países de la OCDE; 2) **reducir el déficit por cuenta corriente**; 3) **contener primero y reducir después el déficit público...** y 4) **luchar contra el paro** creando nuevos puestos de trabajo.

De estos cuatro grandes objetivos, los dos primeros han sido conseguidos en 1983 y en el primer semestre de 1984, como se desprende de los informes de la OCDE y del F.M.I. Este último ofrece los siguientes datos positivos:

(1) Cfr. F.M.I., "Informe sobre la Economía española", junio de 1984.

(2) Cfr. Victorino ORTEGA, "Crisis Económica y problemática sociolaboral (1984)", en "Revista de Fomento Social", n.º 153, enero-marzo de 1984, p. 9 y ss.

## LA SITUACION ECONOMICA A EXAMEN

"En 1983, la tasa de inflación fue reducida en más de dos puntos porcentuales..., el déficit por cuenta corriente fue rebajado en más de 1.500 millones de dólares, hasta terminar en 2.500 millones de dólares, es decir, el 1,5 por ciento del PIB; el déficit presupuestario, en términos de contabilidad nacional, dejó de crecer...

En 1984... el déficit por cuenta corriente se reducirá probablemente en otros 1.500 millones de dólares, para situarse muy por debajo del objetivo a medio plazo, fijado en el 1,5 por ciento del PIB; y la tasa de inflación continuará desacelerándose... SE ESPERA QUE LA TASA DE INFLACION, ayudada como en 1983 por los bajos precios alimenticios, SE MANTENGA ENTRE EL 8 Y EL 9 POR CIENTO a lo largo de este año" (3).

Sin embargo, los dos informes que estamos utilizando coinciden plenamente en afirmar que en 1983 y en la primera mitad de 1984, no se han dado pasos positivos en lo que respecta a la "reducción del déficit público" y a la "creación de nuevos puestos de trabajo". Esto significa que la política económica del ministro de Economía y Hacienda en el primer año y medio del Gobierno socialista, si bien ha triunfado o al menos se ha mostrado eficaz en lo que respecta a la reducción de la inflación y del déficit por cuenta corriente, en lo que se refiere a la contención y disminución del déficit público y a la creación de nuevos puestos de trabajo, ha sido un fracaso. Es decir, que el tercero y cuarto objetivo de la política económica de Miguel Boyer no se han cumplido.

Veamos cómo señalan la OCDE y el F.M.I. los aspectos negativos de la actual situación económica española:

"Resulta indispensable contener los gastos públicos si se quieren cumplir los objetivos oficiales de establecer el déficit de las administraciones públicas en torno al 3,3 por ciento del PIB en el período que resta hasta 1986... (OCDE).

Las necesidades de endeudamiento de las Administraciones públicas en 1984 pueden muy bien llegar a ser un 50 por ciento mayores que en 1982, a no ser que se tomen medidas correctoras...

Sin embargo, las necesidades de endeudamiento de las Administraciones públicas junto con la necesidad de **cubrir pérdidas continuamente crecientes de las empresas públicas**, implican que bajo la tasa de inflación prevista no puede materializarse el objetivo de disponibilidad de crédito al sector privado..." (F.M.I.)

"El paro, con más de un 19 por ciento de la población activa, constituye en el momento presente el problema social y económico más grave de España... (OCDE).

A la vista de los pros y contras de la economía española expuestos por el Fondo Monetario Internacional y por la OCDE, pienso que ambos organismos internacionales aprueban las grandes líneas orientadoras de nuestra política económica o, para decirlo con palabras de la OCDE, "la estrategia seguida por las autoridades para fijar las bases de una recuperación duradera de la producción y del empleo a medio plazo".

(3) Cfr. F.M.I., o.c. y OCDE, *Etudes Economiques 1983-1984*, "ESPAGNE", mayo 1984.

VICTORINO ORTEGA

Pero esto no significa que ambos organismos aprueben la política económica en concreto, tal y como se está practicando con resultados negativos en puntos tan fundamentales como son la creación de empleo y la reducción del gasto público. Por eso me parece demasiado optimista la lectura que desde los Ministerios de Economía y Hacienda se ha hecho, al menos para la prensa, de los dos informes en cuestión. Decir que tanto la OCDE como el F.M.I. "respaldan" la actual política económica, porque la juzgan correcta y en este sentido el Ministerio de Economía no tiene que introducir cambios ni medidas correctoras en su política económica, me parece una afirmación totalmente gratuita.

Precisamente ambos informes llegan a sugerir cambios en puntos tan concretos como son las cotizaciones a la Seguridad Social, la moderación salarial y las políticas que rigen las contrataciones y los despidos. Pero es que, además, emiten los siguientes juicios: "se ha llegado a una situación en la que el ajuste estructural ya no puede ser evitado o diferido..."; "lo más importante del ajuste está por hacer"; "aparece como necesaria la reorientación de la política presupuestaria en sentido restrictivo"; "es absolutamente fundamental y urgente hacer frente a las pérdidas crecientes de las empresas públicas... Los recursos financieros absorbidos por las empresas públicas se han triplicado en los últimos años y continúan creciendo... Como consecuencia de todo ello, en 1983, las transferencias corrientes a las empresas fueron equivalentes a más del 50 por ciento de todos los créditos intermediados por el sistema bancario".

"Las perspectivas del mercado laboral continúan siendo mediocres: la tasa de paro podría alcanzar el nivel récord del 19,75 por ciento a finales de 1984, para estabilizarse en este nivel, muy elevado en 1985."

Si he tenido interés en extraer ampliamente todos estos juicios de valor ha sido con el fin de mostrar que ambos informes valoran negativamente la política económica concreta española en dos puntos fundamentales: el mantenimiento de un elevado déficit público y el incremento del paro.

### 3.—EL DIAGNOSTICO DE LA CEOE Y LA CEIM

La Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) hacía el mes de mayo un balance económico de los cuatro primeros meses de 1984 y de un modo semejante a los Informes de la OCDE y el F.M.I., nos ofrecía el siguiente diagnóstico:

a) **Aspectos positivos de la economía española.**—Los empresarios españoles señalaban cuatro rasgos positivos en la evolución de nuestra economía. A saber: 1) la posibilidad de llegar a un **crecimiento del 2,5 por ciento del PIB**, gracias a la expansión de las exportaciones; 2) **disminución del déficit de la balanza comercial** un 56,1 por ciento en dólares, debido al aumento de las exportaciones y baja en las importaciones; 3) **reducción del ritmo de inflación**, pudiendo alcanzarse al final del año el

## LA SITUACION ECONOMICA A EXAMEN

índice de inflación previsto del 8/9 por ciento; 4) cierta mejora en los resultados económicos de las empresas (4).

b) **Aspectos negativos de la situación económica.**—Frente a los anteriores logros, todos ellos muy laudables, cabe señalar también a juicio de la CEOE otros tantos puntos negativos: 1) el **desequilibrio presupuestario del sector público**. En abril, el déficit de caja del Estado superaba los 719.000 millones de pesetas; 2) **creciente control de los recursos financieros**. Desde octubre de 1982 hasta abril de 1984, los coeficientes bancarios han aumentado en 14 puntos porcentuales (del 35,4 al 49,5) lo que equivale a un aumento del control sobre 2,5 billones de pesetas; 3) **acceso muy restringido de las PYMES a la expansión del comercio mundial y crédito bancario caro** como consecuencia de los coeficientes y del déficit público; 4) la **insuficiencia de las inversiones y la elevada tasa de paro** (en torno al 20 por ciento de la población activa) (5).

Creo que no se puede negar objetividad y equilibrio a este diagnóstico. Reconozco que admite dos lecturas según se sea más o menos partidario de la economía social de mercado o de la planificación de la economía. Pero en cualquier caso si hacemos el balance desde la óptica de la creación de puestos de trabajo (que está siendo nula), llegaremos a la siguiente conclusión: "Mientras no existan expectativas de remuneración del capital/riesgo en igual o mayor medida que del capital/deuda, no se expandirán las inversiones productivas generadoras de empleo. Y esto no sucederá mientras haya que financiar un déficit público creciente" (6).

Manteniendo el mismo esquema de un balance de la situación económica española, el presidente de la Confederación Empresarial Independiente de Madrid (CEIM), Antonio Segurado, presentó el 26 de abril un informe de la situación económica en el primer trimestre de 1984, ante mil empresarios reunidos en asamblea y a la que asistía como invitado de honor el presidente del Gobierno. El interés del informe del presidente de la CEIM está en que dio pie a un largo discurso de Felipe González al que me referiré después y en el que aportó datos importantes sobre los aspectos negativos de nuestra economía.

Respecto del **empleo** el presidente de la Confederación Empresarial Independiente de Madrid dijo en su informe que "en 1983 se destruyeron 89.000 puestos de trabajo, contra 70.000 en 1982. El paro se incrementó en 199.000 personas, alcanzando la cifra aproximada de 2.434.000 parados (18,4 por ciento de la población activa) que nos sitúa en el primer lugar de la lista de la OCDE" (7).

Otro de los puntos negativos más subrayados en la Asamblea de la

(4) Cfr. CEOE, *Luces y sombras de nuestra economía*, en "Boletín Informativo CEOE", n.º 61, mayo 1984, p. 11.

(5) *Ib.*, o.c., p. 12.

(6) *Ib.*

(7) Cfr. J. Antonio SEGURADO, *Informe económico*, en "Boletín Informativo" de la "Confederación Empresarial Independiente de Madrid" (CEIM), abril-mayo 1984.

## VICTORINO ORTEGA

CEIM fue "la caída de las inversiones productivas" por falta de expectativas de beneficios y por un clima social desfavorable. Sobre este tema tan importante para que pueda darse creación de empleo, el informe de la OCDE opina que en 1984 "la inversión privada experimentará un incremento prácticamente nulo". El secretario de Estado de Economía y Planificación, Fernández Ordoñez, opina, por el contrario, que si bien el aumento de la inversión no será del 4,5 por ciento, tampoco será un incremento nulo, sino que se quedarán en un punto intermedio.

Sobre la caída posible de la inversión el presidente de la CEIM estima que "la inversión va a disminuir alrededor del 2 por ciento debido a que la presión del sector público para financiar sus enormes gastos ha creado distorsiones muy grandes". Y, sobre todo, añade Antonio Segurado, porque "es imposible pedir capital/riesgo para una iniciativa privada cuando, con garantía del propio Estado se ofrecen emisiones con un interés entre el 15 y el 16 por ciento. La renta del mercado de renta fija genera actividades mínimas y la posibilidad de financiación se reduce únicamente al descuento y crédito bancario, cuyo coste todos conocemos, y que oscilan del 20 al 22 por ciento y que son insostenibles desde nuestro punto de vista" (8).

Todavía hay en el balance que de la situación económica hace la CEIM y su presidente dos aspectos negativos: a) el crecimiento del gasto público que da lugar a un elevado déficit público y b) la caída del ahorro.

Con respecto al déficit, la diferencia entre gastos públicos e ingresos públicos, preocupa su aumento y también el que es "un déficit fundamentalmente estructural, no cíclico, como acaba de decir la OCDE. Mientras que en USA la división entre estructural y cíclico es de 33-66 por ciento, y en los países europeos es prácticamente la totalidad del déficit cíclico, en España de los 6 puntos aproximadamente que podemos tener de déficit sobre el PIB., 4 serían estructurales y 2 cíclicos" (9). Esto hace que sea más difícil el corregirlo.

Y por lo que se refiere a la caída del ahorro, no es sólo un aspecto negativo que subrayan los empresarios, sino una constatación frecuente de los expertos. Refiriéndose el profesor Fuentes Quintana al comportamiento negativo de los procesos de ahorro e inversión escribía recientemente: "La pérdida de más de cinco puntos en la participación de las inversiones en el PIB (hemos pasado de 24,4 antes de la crisis a 19,3 el último año) y la caída aún mayor del ahorro nacional (de 24,3 antes de la crisis a 17,8 en 1983), constituyen hechos preocupantes que comprometen el presente y el futuro económico" (10).

Apoyándose en este diagnóstico José Antonio Segurado llegó a defender la tesis de fondo de que "crear empleo no es sólo un pro-

---

(8) J. Antonio SEGURADO, o.c.

(9) Ib.

(10) Cfr. Enrique FUENTES QUINTANA, *Balance de la Reforma del Sistema Financiero español*, ABC Económico del 25 de junio de 1984.

## LA SITUACION ECONOMICA A EXAMEN

blema de objetivos, sino que es un problema de aplicar una **política económica correcta** y la actual (añadió) no es lo correcta que debería ser". Entre las medidas correctoras de la política económica sugeridas por el presidente de la CEIM están las siguientes:

— Una reforma y racionalización de la Administración Pública, del Sector Público, por ser muy grande (mayor que en Japón, USA, Suiza, etc.) e ineficaz.

— Una mayor flexibilización del mundo laboral. "Es necesario que se pueda despedir (piensan muchos empresarios) mediante fórmulas que no lesionen los derechos sindicales adquiridos, mediante fórmulas que incluso pudieran garantizar el mismo nivel de empleo..."

— Reconversión industrial, pero con despidos...

— Reducción drástica del déficit público y recuperación de la inversión privada, mediante un progresivo descuento en las cuotas sociales a cargo del empresario.

### 4.—DIAGNOSTICO DEL PRESIDENTE DE GOBIERNO Y DE SU EQUIPO ECONOMICO

En el momento de redactar este artículo he visto cómo las autoridades económicas han tenido sumo interés en subrayar el "éxito de nuestras exportaciones". Los resultados del comercio exterior han sido tales que durante el mes de junio de 1984 "arrojaron una cobertura récord del 92,09 por ciento en la historia de los intercambios comerciales españoles... Y para el conjunto del semestre transcurrido, la tasa de cobertura alcanza al 84,05 por ciento frente al 63,82 por ciento del mismo período del año anterior". En consecuencia el déficit de la balanza comercial ha ido reduciéndose. Y este es uno de los aspectos más positivos de la economía española.

El presidente del Gobierno, refiriéndose al año anterior, recogía este aspecto positivo de la economía en estos términos: "No hay más remedio que reconocer que el crecimiento real fue de 8,2 puntos y aportó el 1,6 por ciento del P.I.B., que es la manera de hacer evolucionar sanamente nuestra economía, no con un falso incremento del consumo interno" (11).

El otro aspecto positivo de la marcha de la economía que Felipe González tuvo interés en destacar ante los mil empresarios de la CEIM fue el control real de la inflación: Durante 1983 se intentó reducirla al 12 por ciento y nos quedamos en el 12,2 por ciento. Por cierto, este año, después de la tendencia del primer trimestre, empieza a recuperarse una tendencia a la baja que abre la expectativa de cumplir el objetivo del 8 por ciento para 1984.

(11) Cfr. Felipe GONZALEZ, *Discurso a empresarios de la CEIM*, en "Boletín de la CEIM" o.c., abril-mayo 1984.

VICTORINO ORTEGA

Nada dijo el presidente del Gobierno en su discurso a los empresarios madrileños acerca del crecimiento del PIB. Pero su Gobierno opina que el producto interior bruto (PIB) crecerá en torno al 2,5 por ciento como consecuencia del buen año agrícola y, previsiblemente, de la mejora en algunas constantes industriales, como es el caso del consumo de energía eléctrica. La OCDE estima que sólo crecerá el 2 por ciento.

Cuando Felipe González exponía con satisfacción no disimulaba estos tres aspectos positivos de la economía en 1984 conocía el informe de la OCDE sobre la economía española en 1983. Para el presidente del Gobierno el informe de la OCDE "debe ser calificado de positivo", aunque denuncia "algunos de los elementos que constituyen los auténticos problemas de la economía española, entre otros, **la necesidad de disminuir el déficit público** y la necesidad de disminuirlo señalando que hay empresas que gastan o se llevan una buena parte de ese déficit. Y sin duda alguna también señala la OCDE **alguna rigidez estructural de nuestro sistema**, añadiéndose a esto la necesidad de **una mayor moderación salarial**" (12).

En esta apretada síntesis de los aspectos negativos de la marcha de la economía española, el presidente del Gobierno olvidó conscientemente referirse al problema número uno: el desempleo. Para los redactores del informe de la OCDE "el paro constituye en el momento presente el problema social y económico más grave de España". Si digo que Felipe González olvidó conscientemente indicar que el paro es el aspecto más negativo de la situación de la economía en el momento presente, es porque en su discurso ante los empresarios de la CEIM la referencia al paro fue para refutar la opinión mayoritaria de los empresarios de que existe una relación entre paro y delincuencia.

El presidente del Gobierno dijo: "Hay una relación profunda entre drogas y delincuencia sin duda alguna, **no existe la misma relación entre paro y delincuencia**, no está probado, no está demostrado estadísticamente..., es muy peligroso decir que hay una relación de causa a efecto entre paro y delincuencia". La opinión me parece respetable, pero en un balance de la situación económica no es ese el problema, sino el hecho real de que una política económica del Gobierno, que el presidente defiende como muy positiva, crea más desempleo, como tendremos ocasión de ver.

Por el contrario, Felipe González sí reconoció ante los empresarios que uno de los aspectos negativos de la economía es el elevado déficit público al que hemos llegado en España. Y que es una de las principales preocupaciones del Gobierno "la contención o disminución del gasto público".

La realidad al finalizar el primer semestre de 1984 es que el "déficit de caja no financiero del Estado se ha situado en el período de enero-junio en 867.136 millones de pesetas, lo que supone un aumento del 4,9 por ciento con respecto a la previsión elaborada por el Ministerio de Econo-

---

(12) Felipe GONZALEZ, o.c.

## LA SITUACION ECONOMICA A EXAMEN

mía y Hacienda. Según esta previsión, el déficit de caja debería ser a finales de junio de 826.100 millones de pesetas, de cara al objetivo para finales de año, de un déficit de caja de 1.348 miles de millones de pesetas, que equivaldrían al 5,4 por ciento del Producto Interior Bruto previsto”.

Tanto el secretario de Estado de Hacienda, José Borrel, que es quien hizo públicos esos datos sobre el déficit público a finales de junio, como el presidente del Gobierno, piensan que el déficit público se contendrá en los términos previstos en los presupuestos del Estado. Pero Felipe González hizo las siguientes reflexiones en la Asamblea de la CEIM y que revelan lo que piensa sobre el incremento del gasto público tan criticado por la clase empresarial. Las resumo telegráficamente.

—Si logramos disminuir el gasto, “el sector público sería un sector razonable desde el punto de vista de la actividad. Este Gobierno tiene la voluntad de no aumentar el sector público...”

—La rentabilidad de las empresas públicas “es una obsesión para el Gobierno”. Hay empresas públicas que por su propia naturaleza no van a ser nunca rentables (RENFE), pero además “no se puede pedir una evolución de la empresa pública efectivamente rápida... Por encargo del Gobierno se han auditado unos sesenta organismos autónomos y entes públicos a lo largo de 1983 y esas auditorías van a continuar con la voluntad “de ir reduciendo gastos, incluso con la voluntad de ir haciendo desaparecer organismos que sean inútiles”.

—“No habría déficit público si no hubiera fraude; fraude a la hora de ingresar o fraude a la hora de gastar”. Respecto al fraude en los ingresos, el presidente del Gobierno dijo que “hay un porcentaje enorme de empresarios, del sector industrial y el de servicios, y de profesiones libres que no hacen la declaración de la renta, sólo el 45 por ciento... y el 73 por ciento de empresarios agrícolas que no hace la declaración de la renta.

Y por lo que se refiere al fraude en los gastos, Felipe González ofreció estos datos a los empresarios: “ha habido un incremento del gasto farmacéutico excesivo. España es el cuarto país consumidor de productos farmacéuticos del mundo...; el 60 por ciento del consumo de farmacias se hace a través de recetas de las personas jubiladas... Tenemos siete u ocho provincias con más inválidos permanentes totales que jubilados...”

—Si se redujeran esos altos niveles de fraude tendríamos bastante más equilibrio presupuestario, y “créanme —añadió el presidente del Gobierno—, no se puede resolver sólo vía inspección... Todavía el Estado es muy frágil para controlar esa dimensión escandalosa del fraude...” (13).

Finalmente, el presidente del Gobierno confesó que el déficit público es en buena parte estructural y por consiguiente difícil de eliminar. Y puso como ejemplo los 540.000 millones de pesetas de déficit de la

---

(13) Ib.

VICTORINO ORTEGA

Seguridad Social Agraria. Reconoció que la financiación mediante la deuda pública en realidad "retrae del mercado una cantidad enorme de recursos en perjuicio de la financiación del sector privado".

Sin embargo, el ejemplo que puso a los empresarios, para demostrar el esfuerzo del Gobierno socialista en favorecer a la pequeña y mediana empresa, se volvió contra la argumentación del presidente Felipe González: ¿a qué se debe que de los 60.000 millones de pesetas que se pusieron en 1983 a disposición de las PYMES a un 12 por ciento de interés, las empresas sólo hicieron uso de 8 a 10.000 millones de pesetas? No creo que se deba a la falta de información de los empresarios, como opina el presidente del Gobierno, ni porque esos créditos fueran para "inversiones nuevas". Los empresarios desconfían de la política económica, de la política laboral y de la posibilidad de obtener beneficios. Mientras no se recupere esta triple confianza, los empresarios privados no invertirán.

#### 5.—PERDIDA DE 450.000 PUESTOS DE TRABAJO EN LA PRESENTE LEGISLATURA

Si algo queda claro de los informes de la OCD, F.M.I., CEOE y CEIM es que el paro en España sigue siendo el problema social y económico más grave al que hay que tratar de buscar por todos los medios soluciones a corto y medio plazo.

Hay dos fuentes de información: a) el Instituto Nacional de Empleo (INEM) que nos da el **paro registrado y su evolución** y b) el Instituto Nacional de Estadística que a través de la "Encuesta de Población Activa" (EPA) nos ofrece el **paro estimado** que por definición siempre arroja una cifra muy superior a la del paro registrado en las oficinas de empleo.

En el cuadro n.1 que refleja la evolución del paro registrado desde que los socialistas llegaron al poder en octubre de 1982 a marzo de 1984, prácticamente año y medio, se advierte que el paro registrado ha aumentado en 474.518 personas desempleadas más que suponen un incremento en términos relativos del 24,12 por ciento.

Es cierto que el paro registrado varía de un mes a otro y así nos encontramos que según los datos oficiales del Ministerio de Trabajo el paro registrado al finalizar el mes de mayo de 1984 era algo menor que al final del mes de marzo, como se refleja en el cuadro n.º 1, con un total de 2.403.546 personas en paro, lo que situaba la tasa de paro registrado en el 18,20 por ciento. Pero no obstante los descensos del paro estacionales registrados por el INEM, y que se deben a situaciones coyunturales de puesta al día de los archivos o de otro tipo, lo cierto es que a lo largo de los últimos diecisiete o dieciocho meses el paro registrado se ha incrementado en más de 400.000 parados y de ellos la mitad corresponde a los jóvenes que aún no han encontrado su primer empleo.

Si del paro registrado pasamos al paro estimado, nos encontramos con 2.644.900 personas en paro a finale del mes de junio de 1984, según

LA SITUACION ECONOMICA A EXAMEN

CUADRO N.º 1

Evolución del paro registrado				
	Oct. 82	Marz. 84	Oct. 82 Δ Marz. 84	Δ%
Agricultura .....	86.028	100.681	14.653	17,03
Industria .....	501.562	562.569	61.007	12,16
Construcción .....	397.633	439.855	42.222	10,61
Servicios.....	481.410	637.122	155.712	32,34
Sin empleo anterior .	500.624	701.548	200.924	40,13
<b>TOTAL .....</b>	<b>1.967.257</b>	<b>2.441.775</b>	<b>474.518</b>	<b>24,12</b>

Fuente: INEM y Boletín/CEOE, junio 1984.

la Encuesta de Población Activa (EPA), lo que supone un incremento de 5.100 personas desempleadas más (un 0,19 por ciento) sobre las estadísticas del primer trimestre y una tasa de paro estimado del 20,1 por ciento sobre la población activa. Su distribución por sectores queda reflejada en el cuadro n.º 2.

CUADRO N.º 2

Paro estimado en junio de 1984	
Sectores	Paro estimado
Agricultura .....	208.100
Industria .....	456.000
Construcción .....	438.000
Servicios.....	544.400
Sin empleo anterior.....	998.400
<b>TOTAL.....</b>	<b>2.644.900</b>

Fuente: INEM (Encuesta de Población Activa, julio 1984)

A la vista del paro estimado en el segundo semestre de 1984, en medios técnicos del Ministerio de Economía y Hacienda se considera que un incremento del paro estimado en sólo 5.100 personas durante el segundo trimestre de 1984 significa que el paro estimado está estabilizado desde el mes de marzo. Pero lo que me interesa subrayar aquí son dos datos que ciertamente son significativos. En primer lugar, que la mayor diferencia entre paro registrado y paro estimado está en el sector "sin empleo anterior", un sector compuesto por jóvenes que aún no han

VICTORINO ORTEGA

encontrado su primer empleo. Explicable sin duda porque son los que más tardan en registrarse en las oficinas de empleo. Y en segundo lugar, que pese a una cierta estabilización del paro estimado, las diversas encuestas de la Población Activa demuestran que en los últimos dieciocho meses, desde la llegada al Gobierno de los socialistas, se han perdido más de 450.000 puestos de trabajo como puede apreciarse en los datos del cuadro n.º 3.

CUADRO N.º 3

El mercado laboral (en miles de personas)			
<i>Primer trimestre</i>	<i>Población activa</i>	<i>Puestos ocupados</i>	<i>Paro</i>
1980	13.263	11.777	1.486
1981	12.997	11.237	1.760
1982	13.101	11.016	2.085
1983	13.212	10.866	2.346
1984 (1)	13.204	10.564	2.640

Fuente: Encuesta de Población Activa del primer trimestre de 1984.

(1) Los datos sobre puestos de trabajo "ocupados" en el primer trimestre de 1984, incluyen tanto los ocupados en sentido estricto, como los ocupados en trabajos marginales.

Mi interés por mostrar que en el año y medio de Gobierno socialista (nov. 1982-junio 1984) se han perdido más de 450.000 puestos de trabajo y esto tanto si nos atenemos a la evolución de paro **registrado**, como al paro **estimado** (ver cuadros n.º 1 y n.º 3), se debe a que en la primera quincena de julio la Secretaría de Estado de Economía y Planificación presentó al Consejo de Ministros unas previsiones macroeconómicas, según las cuales el paro en 1986 alcanzaría la cifra de 2.700.000 parados, lo que supondría 450.000 desempleados más que a finales de 1982 (14).

Esta previsión estimativa de la Secretaría de Estado de Economía y Planificación que formaba parte del programa económico del Gobierno para el período de 1985-1987 provocó una dura advertencia de la UGT al Gobierno en un comunicado en el que entre otras cosas se decía: "La UGT en ningún momento va a compartir ningún escenario macroeconómico que introduzca la destrucción de 450.000 empleos más a finales de 1986, en lugar de la creación de los 800.000 empleos contemplados anteriormente". El sindicato socialista con este comunicado salía también al paso de unas declaraciones del ministro de Economía y Hacienda, quien acababa de afirmar que "UGT no pide una política económica dis-

(14) Cfr. Carlos GOMEZ, *Un cuadro macroeconómico elaborado por Economía...*, en "El País" del 14 de julio de 1984.

## LA SITUACION ECONOMICA A EXAMEN

tinta". El propio ministro de Economía y Hacienda ante la reacción de la UGT no tuvo más remedio que descalificar dos días más tarde a los técnicos del Ministerio de Economía declarando que la posible pérdida de 450.000 puestos de trabajo durante la legislatura socialista era "una previsión carente de justificación, que no estaba confirmada".

Al margen de los desmentidos o del doble lenguaje de unos y otros, que cada vez engaña a menos gente, lo primero que hay que denunciar es la manipulación de las estadísticas. En la hipótesis de que se cumplan las previsiones macroeconómicas y de que en 1986 el paro afecte a 2.700.000 personas, no se habrían perdido 450.000 puestos de trabajo, sino más de 500.000 según las fuentes oficiales de paro registrado o de paro estimado que hemos utilizado.

Por otra parte, los analistas del mercado de trabajo consideran optimista la previsión de una pérdida de 450.000 puestos de trabajo en los cuatro años de la legislatura, dado que a finales de junio el paro estimado alcanzaba ya la cifra de 2.640.000 desempleados.

### 6.—REFLEXIONES FINALES

Todavía juzgo prematuro el sacar conclusiones, mientras los informes coyunturales y los estudios tropiecen con la ausencia de datos fundamentales, como hemos indicado al principio. Por eso siento tener que terminar este breve exámen de la situación económica con unas elementales reflexiones que de ninguna manera significan poner punto final.

1.<sup>a</sup>—De todos los informes internos y externos utilizados en este exámen se deducen tres aspectos positivos que hay que atribuir a la política económica de Miguel Boyer, de su equipo y del Gobierno socialista que la respalda: control de la inflación, mejora de la balanza comercial y un crecimiento del 2 o 3 por ciento del PIB. Tres logros reconocidos por la OCDE, FMI, Banco de España (informe que no he utilizado por creerlo más conocido), CEOE y CEIM y por la prensa económica en general. Ignorar esto sería falsear cualquier examen de nuestra economía.

2.<sup>a</sup>—Pero lo más importante de los informes citados no es el grado de respaldo o de crítica a la política económica del Gobierno de Felipe González, sino su coincidencia en los análisis de los problemas de fondo de la situación. Tres ejemplos: "Los amplios logros de los objetivos económicos en 1983 pudieran ser efímeros", porque "sólo se está progresando parcialmente en la reducción de los desequilibrios económicos" (FMI). "A pesar de los resultados obtenidos en la corrección de los desequilibrios, lo más importante del ajuste está por hacer" (OCDE). "Estos desarrollos favorables en el corto plazo no deben ocultar, sin embargo, los elementos de debilidad en que se asientan y los obstáculos que dificultan su consolidación en un proceso de expansión continuada" (Banco de España). No advertir esta coincidencia en señalar la problemática de fondo es falsear todo análisis de situación.

3.<sup>a</sup>—Los tres aspectos económicos negativos de la actual política

VICTORINO ORTEGA

económica son: el **déficit público, la caída de la inversión y el descenso del nivel de empleo**. Con respecto al déficit público me permito pedir prestados al profesor E. Fuentes Quintana los siguientes juicios de valor: "Cualquier mejora de la economía será provisional y estará hipotecada mientras persista el déficit público". Y esto no sólo porque su dimensión fue espectacular "al superar el 30 por ciento del ahorro privado y el 80 por ciento del ahorro familiar en 1983", sino porque "detrás del déficit público se encuentra el crecimiento de los gastos corrientes, transferencias a familias y empresas y gastos de consumos público y no de inversión. El déficit público constituye la expresión final de una creciente presión social dirigida a petrificar estructuras productivas sin futuro a costa del presupuesto, o gastos de reparto de renta para sostener niveles de consumo sin incorporar valor añadido alguno" (15).

La caída de la inversión privada es un hecho real. La financiación nueva recibida en el período de doce meses (febrero de 1983-febrero de 1984) supuso una disminución del 26 por ciento. Y sin incrementar la inversión privada no puede haber creación de puestos de trabajo.

4.<sup>a</sup>—En el mes de septiembre de 1982 el compromiso del "programa económico socialista" fue crear 800.000 nuevos puestos de trabajo; en septiembre de 1983 esa promesa se rebajó a 690.000 en los escenarios más optimistas del programa gubernamental a medio plazo; en el mes de julio de 1984 en las previsiones macroeconómicas del Ministerio de Economía lo que se prevé en los cuatro años de la legislatura es la pérdida de 450.000 puestos de trabajo.

¿Y qué decir de una política económica que ha dado estos resultados? Sencillamente que ha fracasado en el principal de sus objetivos, aunque haya triunfado en el control de la inflación. O por lo menos que está necesitada de una seria revisión. En España el paro afecta especialmente a los jóvenes. Casi el 55 por ciento de los parados, según el informe de la OCDE, son menores de 24 años (16). Se trata de un paro estructural principalmente y de "larga duración" que requiere un examen en profundidad que todavía está por afrontar (17).

No es serio esperar casi dos años para que el secretario de la UGT ("Ya", 20 de julio de 1984), Nicolás Redondo, declare que la promesa de crear 800.000 no se ha cumplido ni se cumplirá. Y todavía es menos serio que el principal responsable de la política económica, el ministro de Economía y Hacienda, diga casi en la misma fecha ante corresponsales extranjeros que "evidentemente" no se crearán 800.000 puestos de trabajo, porque "nadie, en ninguna parte, es capaz de estimar la evolución del empleo" y porque existe un retraso respecto a las previsiones iniciales del Gobierno. Y lo mismo habría que decir del vicepresidente del Gobierno en su entrevista a "El País" el 27 de julio pasado al decir que los

(15) Cfr. Enrique FUENTES QUINTANA, o.c.

(16) OCDE, *Etudes Economiques 1983-1984*, "ESPAGNE", mayo 1984, p. 11 y ss.

(17) Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (Informes OCDE), *Perspectivas del Empleo*. Madrid 1984, pp. 144 y ss.

## LA SITUACION ECONOMICA A EXAMEN

diez millones de personas no votaron la creación de 800.000 puestos de trabajo. Por lo visto se han olvidado de sus declaraciones anteriores.

5.ª—Soy partidario del "pacto social" en el que se impliquen el Gobierno, la CEOE, y los Sindicatos. Pero de un "pacto social" que tenga por objetivo "la creación de empleo" mediante una serie de medidas concretas que ataquen en su raíz el "déficit público" que devora el ahorro y estimula el precio del dinero y ataquen también en su raíz "la caída de las inversiones públicas y privadas". Un pacto que pretendiera otros objetivos, incluido el control de la inflación, la moderación salarial, etc., sería un **mal** pacto, aquí y ahora en España. Nuestra situación económica y social no es la misma de Alemania, Francia o Italia, por ejemplo, aunque haya sus semejanzas.